

LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA COMO PARAMETRO DE CALIDAD Y SU RELACIÓN CON FACTORES PSICOSOCIALES

Miriam Teresita Aparicio

maparici@satlink.com

Universidad Nacional de Cuyo - ARGENTINA

Resumen

El presente estudio se inserta en un programa de investigaciones más amplio sobre Evaluación de la Calidad de la Universidad. El mismo resultó seleccionado en la convocatoria efectuada por la Secretaría de Políticas Universitarias (Ministerio de Educación, Ciencia e Innovación) a efectos de profundizar en las causas de la deserción en nuestro país. El Programa, efectuado en la Universidad Nacional de Cuyo, incluye tres subproyectos cuyos ejes son éxito, retraso y fracaso (deserción) académico y socio-profesional. El que aquí nos ocupa tuvo por objeto dilucidar las raíces *psicosociales* del fracaso en la Universidad. Se trabajó con una muestra de desertores que cubre casi 20 años (1987-2004) de la UNCuyo, investigación que es continuada hasta nuestros días. Se aplicó metodología cuanti-cualitativa a efectos de explicar y comprender las dimensiones que subyacen a la deserción. Los indicadores con los que se trabajó fueron 212. Los resultados muestran perfiles psicosociales y socio-culturales diferenciados en sujetos que desertan que invitan a repensar ciertas prácticas e implementar programas de mejora continua.

Palabras clave

evaluación – calidad – universidad – deserción –
perfil psicosocial



PRESENTACIÓN

El estudio se inserta en un programa de investigaciones más amplio sobre evaluación de la calidad de la universidad, realizado en el marco del CONICET y del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo¹ (CIUNC). El mismo resultó seleccionado en la convocatoria efectuada por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) entre los treinta y tres proyectos presentados por veintidós universidades nacionales con el objeto de profundizar en las causas de la deserción en universidades nacionales. El programa incluye tres subproyectos cuyos ejes son éxito (graduados); retraso (sujetos que permanecen en el sistema más tiempo que el fijado por plan de estudios) y fracaso (aquí, deserción) abordados en un doble plano: académico y socio-ocupacional por cuanto al plantearse el diseño de la investigación primaria y los posibles factores en juego, se estimó que entre los condicionantes de logro en la Universidad y en el ámbito laboral en la última década, bien podría incidir la situación estructural y, concretamente, la “devaluación” de los diplomas en el mercado de empleo.

El subproyecto que aquí nos ocupa apunta a dilucidar las raíces del fracaso en la Universidad por ser éste un problema que - pese a asumir hoy dimensiones importantes en el mundo y resultar preocupante en Argentina² - ha sido insuficientemente estudiado desde una perspectiva integradora que recupere los factores estructurales, socioculturales e institucionales junto al actor psicosocial.

¹ En adelante, UNCuyo.

² Las cifras sobre deserción son preocupantes: 60,9%, globalmente considerada para todas las unidades académicas. Se advierten, con todo, diferencias por facultades y al interior de cada una de ellas por carreras, por cohortes y según sistema de admisión. Ver obras de la autora relativas a deserción citadas. Debe, no obstante, tenerse presente que -con diferencias según carreras- muchos sujetos que aparecen como desertores de la carrera tomada como referente al momento del relevamiento obtienen diplomas con anterioridad o con posterioridad. Ello no disminuye las cifras de deserción pero sí mejora la perspectiva desde el punto de vista de la graduación.



El estudio fue precedido por una investigación efectuada con graduados de la UNCuyo que hacen su ingreso a partir de 1980. Este proyecto -concerniente también a logro académico y socio-profesional- fue distinguido por la Fundación de la Universidad Nacional de Cuyo y se constituyó en la base de estudios posteriores. Se hizo en dos etapas. En la primera se cubrieron los años 1980-1987; en la segunda los años 1987 hasta nuestros días. El desarrollo del proyecto comportó un importante trabajo de campo: seguimiento en domicilio de más de 3.000 desertores que hacen su ingreso a la UNCuyo a partir de 1980 a 18 carreras³. La comparación de la situación de desertores, graduados y demorados en el sistema -último estudio de la autora- arrojó especial luz sobre la importancia de los factores comunes y diferenciales en lo que a logro se refiere atendiendo no sólo a factores personales (socioculturales y psicológicos) - como es frecuente en la literatura - sino también contextual/estructurales y psicosociales.

Por fin y antes de profundizar en nuestro tema, conviene retener que cada uno de los estudios, a la par que conserva identidad propia, constituye una investigación complementaria con aspectos singulares. Ellos son: 1. La extensión temporal y espacial (ingresantes a la UNCuyo desde 1980); 2. La elaboración de un modelo explicativo-comprehensivo que reúne dinámicamente los *condicionantes y efectos* personales, socio-culturales, pedagógicos y estructurales del fracaso en el plano académico y laboral. De hecho, pese a ser el fracaso en la Universidad una problemática mundial que no cesa de invocarse en los contextos académicos, lo producido, generalmente, ubica en el encuadre de los “enfoques” (psicológico, pedagógico, económico u otros), no alcanzándose aproximaciones holísticas que develen los muchos condicionantes y efectos en su intervencionalidad. Partiendo de los vacíos detectados, se trabaja aquí a la luz de un modelo sistémico *sui generis* (Cfr. APARICIO, 1995, 2005) que permite acceder a la problemática desde un cuadro integrador que no deja de lado ni la Universidad, ni al mercado, ni al individuo

³ De ellos, se halló aproximadamente el 30% en ambas instancias.



sino que los observa en su interjuego causal; un cuadro que comporta metodología cuantitativa y cualitativa pues los procesos sociales y humanos escapan a las cifras. En esa línea, esta aproximación permite conocer los “ingresos” y las “salidas” del sistema pero *mediados* por los procesos psicosociales, lo que constituye otra de las particularidades del estudio. 3. Pese a lo remanido y preocupante del tema empleo, las investigaciones en este ámbito siguen siendo fragmentarias y escasas por las dificultades que conlleva la operacionalización. El mercado como tal en su relación con educación superior -según se sigue enfatizando en la literatura- no ha sido con frecuencia abordado desde un sistema que muestre la articulación o desfase de ambos y ponga al descubierto las consecuencias psicológico-sociales del hecho. 4. Desde el punto de vista metodológico, se optó por la triangulación, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas, lo que exigió trabajar con cada uno de los desertores de la muestra en domicilio.

Queda claro entonces que, desde este encuadre, el logro o fracaso (académico o profesional) se ofrece como un problema que conjuga tres dimensiones: condicionantes personales, psicosociales y socio-culturales (I), factores pedagógico-institucionales (II) y factores estructurales (mercado de empleo)(III).

OBJETIVOS

Observar la relación existente entre deserción y variables de base, socio-culturales, de personalidad, psicosociales, pedagógico-institucionales y estructurales con miras a la detección de las principales causas.

- Esclarecer el peso real de los factores y procesos que, en su interrelación, conducen al fracaso desde los propios referentes empíricos, evitando extrapolaciones ajenas a nuestra realidad.
- Captar la influencia de las políticas educacionales adoptadas históricamente y de los sistemas de evaluación y de admisión sobre el fenómeno de la deserción.



- Conocer qué aspectos psicosociales se asocian con mayor frecuencia a deserción a efectos de reconocer a la población de alto riesgo y poder tomar las medidas preventivas pertinentes.
- Conocer la incidencia en el abandono de la eventual desarticulación entre nivel medio y superior (nivel de conocimientos con que se llega a la Universidad, hábitos de estudio, etc.).
- Captar el impacto sobre el fenómeno del abandono de la devaluación de los diplomas en el mercado de empleo.
- Analizar el peso de los factores motivacionales y, particularmente, de las actitudes de los sujetos frente a la enseñanza en relación con logro.

PLAN DE DESARROLLO

En la investigación central se siguen tres instancias centrales y complementarias entre los proyectos relativos a graduados, desertores y demorados. En la primera delineamos el marco teórico-metodológico; en la segunda se abordan las decisiones empírico-metodológicas más significativas; en la tercera, se presentan los resultados por componentes del modelo (condicionantes psicosociales y objetivos, factores pedagógico-institucionales y estructurales) para cada submuestra y en un doble plano: universitario y ocupacional. El desarrollo se hizo en todos los casos en dos instancias: análisis descriptivo-explicativo y análisis de los procesos psicosociales (cualitativo).

Todo ello fue precedido por una *Introducción* en la que se abordan dos cuestiones por estar, en nuestra opinión, estrechamente ligadas al abandono y por ser éste un fenómeno mundial, cuyas causas no pueden visualizarse analizándolo como si fuera sólo un problema específico de nuestro país: la evolución de la enseñanza superior en los últimos decenios y la relación cantidad vs. calidad de la Universidad. Asimismo, trabajamos las teorías y paradigmas más relevantes sobre



la problemática. No pudiendo detenernos aquí en ello por razones de brevedad, señalemos sólo algunos ejes de las explicaciones habituales asociadas a fracaso.⁴

I. BREVE ENCUADRE TEÓRICO

1 SOBRE EXPLICACIONES ACERCA DEL FRACASO ESCOLAR

1. 1 La deserción: variables causales o condicionantes

Las causas asociadas en la literatura al fracaso son múltiples, problema al que se suma la falta de univocidad del término “fracaso”: las definiciones se refieren a aspectos diferentes, tales como bajo rendimiento, repetición de asignaturas o cursos, abandono de la carrera, baja calidad de la enseñanza, inadaptación, etc. El fracaso es vinculado también a factores fisiológicos, psicobiológicos y clima familiar; a interacción con los profesores; a la interrelación de factores tan distintos como la inteligencia, el sexo, el tipo de centros donde se cursan los estudios, los efectos que produce el nivel sociocultural de las familias en el rendimiento, etc. Muchos muestran a la problemática asociada a la de falta de selección de los estudiantes al ingresar a la Universidad o al origen social y las deficiencias del sistema educativo (hiperculturalismos). Otros estudios enfatizan la incidencia de algunos factores psicológicos (inseguridad, ansiedad, falta de confianza en sí mismo, carencia afectiva, inmadurez, inhibición, agresividad, bajas expectativas, etc.).

Limitándonos ahora a algunas de las aproximaciones en el ámbito exclusivamente *universitario*, el fracaso se define primariamente por “abandono de carrera y repetición de curso” (GÓNZALEZ TIRADOS, 1984). Se asocia con la excesiva

⁴ Para el análisis en detalle remitimos a APARICIO, 2007. Se halla en prensa una versión resumida de la investigación.



duración de las carreras, la masificación, la precariedad de medios, baja dedicación de los docentes, la carencia de expectativas a la vista del creciente desempleo y de las bajas posibilidades de inserción laboral acorde a la formación, el trabajo paralelo a los estudios, etc. A eso se suma la ineficacia académica, la mala calidad de la enseñanza, los sistemas de evaluación y de selección, la dificultad manifiesta de los estudios, el alto nivel de exigencias del profesorado, el salto importante que supone el tránsito del nivel medio a la Universidad en sentido amplio, la escasa orientación vocacional, el alto número de alumnos por clase, la ausencia de selección en algunas carreras, el énfasis del plano lo teórico-enciclopédico contra la práctica, la baja dedicación del profesorado, el bajo interés despertado entre los alumnos, la poca comunicación existente entre profesor y alumnos en una universidad de masas, etc.

Por otra parte, no es necesario decir que la mayoría de las publicaciones de organismos internacionales hacen referencia sólo a datos estadísticos (tasas de abandono, retención, repetición, etc.). Esto, si bien advierte sobre la gravedad del hecho y su generalización, no permite avanzar conclusiones sobre sus posibles causas. Las perspectivas, multiplicadas cada vez más, son fragmentarias y el fenómeno del fracaso demasiado complejo como para ser visualizado a través de enfoques reduccionistas. De hecho, los factores de fracaso son múltiples.

Remitiéndonos no ya a la literatura sino a nuestra tarea, ha sido una realidad advertir la incidencia de muchos de los factores citados. Cada día hay más alumnos desmotivados frente a la carrera elegida, desilusionados por haberla cursado tanto por el rigor científico como por la metodología usada o por las pobres perspectivas profesionales. A la par, con frecuencia, hallamos expresiones en el profesorado relativas al cada vez más bajo rendimiento de los alumnos, la escasa preparación al iniciar la carrera, la falta de interés, etc.

No es nuestra intención agotar las numerosas aproximaciones ni la multiplicidad de variables ligadas al fenómeno. Lo sostenido basta para mostrar que



sobre fracaso es mucho y muy diferente lo que se ha dicho pero también mucho más lo que queda por develar y, particularmente, en nuestro contexto si es que se pretenden atisbar las causas en su interjuego para obrar en consecuencia.

1.2 Definición y operacionalización del fracaso

Pasando revista, por fin, a las investigaciones internacionales, emergen dos sentidos de fracaso: uno estricto, que supone el aplazo (calificaciones) y es el más usado. Desde un segundo sentido, por fracaso se entiende la ausencia de la escena universitaria por no presentación a exámenes y, finalmente, alejamiento de la casa de estudios. En el contexto de esta investigación, desertor es que se aleja del sistema por los dos motivos.

2 LAS HIPÓTESIS

Se trabajó en tres niveles: hipótesis generales, por áreas y por componentes del modelo. Detengámonos en las primeras por cuanto es en los factores psicosociales donde nos detendremos.

2.1. Hipótesis general: en el logro a nivel universitario confluyen factores individuales (objetivos y subjetivos), pedagógico-institucionales y estructurales (mercado de empleo). Ellos en su interjuego operan la selección en la enseñanza superior.

En cuanto a las hipótesis desagregadas, se elaboró un cuadro conceptual muy amplio en el que se vincula a cada una de las variables o indicadores con las restantes del sistema a la luz de lo hipotetizado en otros encuadres teóricos, por una parte y de lo que inferimos respecto de las especiales condiciones de nuestra estructura, por otro.

2.2. Hipótesis según áreas: fueron elaboradas para tres áreas genéricas:



socio-económica y cultural, pedagógica-institucional y psicosocial. El acento entre las primeras está puesto en la estructura, en la última en el sujeto o actor involucrado. No obstante, congruentemente con el encuadre sistémico adoptado, la intervencionalidad individuo-estructura emerge en cualquiera de los análisis. Cada área involucra uno o más componentes del modelo. Recuperemos aquí las hipótesis psicosociales:

- Factores psicosociales (que, como su nombre indica, conjugan aspectos del individuo y de la situación envolvente) favorecerían el fracaso académico y/o laboral.
- Aspiraciones, expectativas y *n-ach* (*need achievement* o necesidad de logro) ejercerían un papel importante desde el ángulo psicológico en la selección que se opera previa al nivel universitario, en este nivel (ingreso a la Universidad y durante los estudios) y luego del egreso o la deserción (mercado).
- Los factores señalados unidos a otros observados (pesimismo de perspectiva, inconformismo en distintos planos, anomia, milenarismo, etc.) configurarían *patterns* diferentes por carrera propicios o no al logro.

II. DECISIONES EMPÍRICO-METODOLÓGICAS

1 LA MUESTRA

El estudio es fruto de investigaciones en la línea que -como hemos dicho- cubren dos décadas. Desde la perspectiva temporal, la muestra para la primera instancia del trabajo (relevamiento pedagógico-institucional: expedientes) estuvo constituida por el 20% de los sujetos que ingresan a la UNCuyo a partir del año 1980. Luego se desagregaron tres sub-muestras: graduados, desertores y sujetos que permanecen en el sistema. Tres fueron los grupos: a) el grupo de éxito, for-



mado por aquellos sujetos que ingresan a partir de 1980, aquí “Graduados”; b) el grupo de bajo rendimiento, formado por los sujetos que sin abandonar sus estudios, permanecen en el sistema (algunos habiendo ya duplicado los años teóricos de su carrera), aquí “Estudiantes demorados” y c) el grupo de fracaso, constituido por los que abandonan la carrera en distintos puntos de su trayectoria, aquí “Desertores”.

Las sub-muestras quedaron constituidas para la primera instancia como sigue: graduados (según legajos, N= 516; encuestados N= 326), desertores (según legajos 1805; encuestados N= 445) y 209 sujetos demorados.

Desde el punto de vista espacial, el estudio con desertores y graduados se efectuó con todas las carreras de la UNCuyo, excepto Derecho, Odontología, Bromatología y Artes;⁵ la problemática de los demorados se analizó sólo en seis carreras. De todos modos, muchos fueron los perfiles de itinerarios profesionales que emergieron. El colectivo resulta, además, estratégico por cuanto –dados los cambios operados durante el lapso que cubre la investigación en el plano económico y político– estos sujetos estarían llamados a cubrir las nuevas demandas acordes al sistema productivo y serían, por otro lado, los que ingresarían en el momento en que la crisis laboral se vuelve más pronunciada. De hecho, el subempleo (estructural, particularmente en lo que nos concierne) y el desempleo crecen al tiempo que las posibilidades de inserción laboral acorde a los estudios acusan una peligrosa caída.

El muestreo fue estratificado, de arranque aleatorio y sistemático en la primera etapa y se hizo sobre los listados nominales de los estudiantes de cada facultad. La aplicación de una pre-encuesta nos permitió detectar ya un alto índice de expulsión (migración), lo que se vio corroborado en la aplicación piloto. Se

⁵ La causa radica en que la investigación que nos ocupa es complementaria del estudio de seguimiento en la línea que cubre 20 años, estudio que por factores coyunturales no pudo hacerse en su momento en las referidas carreras.



trabajó con un error de muestreo del 4,4 y el intervalo de confianza del 95,5%. El relevamiento se efectuó en dos instancias (legajos y encuesta/entrevista domiciliaria).

2 LAS TÉCNICAS

Se apeló, como se señaló, a la validación convergente (teórica y metodológica) o triangulación. Métodos cuantitativos y cualitativos se conjugaron. Se aplicó una encuesta semi-estructurada que involucró variables de distinta índole cubriendo un amplio espectro de variables: 151 campos y 282 en forma desagregada se pusieron en juego en la encuesta en graduados; 132 en la aplicada a estudiantes demorados y 212 en la elaborada para desertores. Entre las técnicas cualitativas incluimos la entrevista y observación no obstructiva.

Por fin, dijimos que el estudio cubre las dos últimas décadas. No siendo longitudinal, lo cual exigiría en sentido estricto la aplicación de técnicas a intervalos regulares en distintos momentos de la vida de un sujeto, permitió, no obstante, captar vectores de cambios operados en el tiempo. Podría definirse, pues, como una investigación *retrospectiva* por cuanto hace posible reconstituir, *a posteriori*, ciertos hechos importantes a los efectos del logro o fracaso académico y social-laboral de la vida de un sujeto. Esta metodología permitió a desertores y graduados mirar hacia atrás, reconstituir su pasado y proyectarse en sus aspiraciones al futuro.

3 LAS VARIABLES Y EL MODELO. OPERACIONALIZACIÓN

Las variables se agruparon según componentes del modelo: 1) Factores de base, psico-sociales y condicionantes objetivos; 2) Factores pedagógico-institucionales; 3) Factores estructurales (mercado de empleo). La operacionalización supuso tratamiento estadístico (cuantitativo) y análisis de procesos (cualitativo).



3.1 Tratamiento estadístico

Cada uno de los ítems, incluyó múltiples variables e indicadores.⁶ Entre los *factores de base, psico-sociales y condicionantes objetivos*, se analizaron: a) *Datos socio-demográficos (de base)*; b) *Características del grupo familiar de origen (condicionantes personales objetivos)*; c) *Historia educacional previa al ingreso (condicionantes personales objetivos)*; d) *Historia ocupacional (mientras estudiaba y actual)* y e) *Otros condicionantes personales (factores psico-sociales, desarrollados fundamentalmente en el apartado Procesos)*. Los aspectos observados nos llevan a penetrar en el mundo de los motivos y “razones” en cuanto fundamentos del obrar (aquí con miras al éxito académico/socio-profesional). Las variables centrales son, entre otros: Pesimismo de perspectiva, N-ach, Conformismo/Inconformismo (personal, respecto de la Universidad/laboral), Expectativas (personales, académicas, laborales, contextuales). Todas ellas dan una medida del sentido de realización, fatalismo, inestabilidad, vacíos normativos, etc.

Entre los *factores pedagógico-institucionales* se analizaron la relación oferta-demanda universitaria en el medio y aspectos relativos a la autopercepción que los estudiantes tienen de la Universidad “ad intra” y/o Facultades y que asocian a fracaso.

Finalmente se tomaron en cuenta en tercer lugar los *factores vinculados a la historia ocupacional* (anterior y del momento en que se toma contacto con los sujetos) y factores estructurales.

3.2 Los procesos

Se incluyen aquí factores de selección de la carrera, autopercepción de los desertores en relación con situaciones personales, familiares y estructurales, aspiraciones, niveles de compromiso, valoración del diploma, autopercepciones

⁶ La descripción detallada puede verse en APARICIO 2007. Se halla en prensa una versión resumida del proyecto.



en torno de la respuesta que se encuentra en la Universidad en relación con la demanda actual del mercado, expectativas laboral-profesionales, etc.

III. PUESTA A PRUEBA DE HIPÓTESIS Y CONTRASTACIÓN DE RESULTADOS

La cantidad de interrelaciones y nudos interesantes que surgen de las múltiples asociaciones entre variables de distinta índole nos impide presentar en detalle los resultados. Frente a este límite, se ha optado por demarcar las tendencias más relevantes observadas vinculadas a factores psicosociales.⁷ Se contrastan, concretamente, los perfiles diferenciales en el plano psicosocial que arrojaron los sujetos que desertan (hasta tres veces de distintas facultades) frente a los que se gradúan. Asimismo, se procuró observar en una trama ciertamente compleja e imbricada con qué variables de base, condicionantes pedagógicos y estructurales se asocia esta situación de fracaso diferencial en la Universidad y el mercado de empleo y qué incidencia tienen en ellas las dimensiones psicosociales.

Vayamos a los resultados.

Nuestras hipótesis – que rescatan en la problemática como factor primario al hombre y su psicología, sus decisiones, su libertad limitada por factores contextuales – se vieron corroboradas: el perfil psicosocial de estos sujetos vs. los exitosos (tanto en el ámbito laboral como académico) es significativamente diferente.

Delineamos a continuación el cuadro hallado en lo que nos concierne, analizando al factor psicosocial en cuanto “causa o condicionante” del logro en el plano académico. También, analizando cómo varían los niveles de logro conforme a las expectativas que se alentaron antes de que se concretara la inserción

⁷ Las tablas y gráficas totales (4 tomos) pueden consultarse en Secretaría de Políticas Universitarias.



en la Universidad, esto es, en el mismo momento de la opción de la carrera y a lo largo de la misma historia de vida. Por fin, los resultados en el orden académico se ofrecen en torno de dos tipologías tan netas que, más allá de aparecer insinuadas en alguna literatura, nos impactaron y que, en términos de la psicología socio-educacional, bien podría encuadrarse bajo lo reconocido como “modelo consumo” o “modelo inversión”.

Según el modelo inversión, las carreras más prestigiosas tradicionalmente - en nuestro país y en general en el mundo entero las ciencias duras o, lisamente, Ciencias - que ofertan cupos más limitados, que suponen mayores exigencias en el cursado y/o tiempo *full time* pero, que en el mediano o largo plazo, permiten una ubicación laboral más favorable en el mercado de empleo, reclutan a sujetos con características de base, personalidad y culturales diferentes: eligen tales carreras los jóvenes provenientes de los estratos más altos, que presentan edades promedio más bajas y han alcanzado mayores niveles de éxito en el nivel medio, que provienen de familias más cultas y de mejor posición económico-social.

Pero, además, en el plano psicosocial, son sujetos más ambiciosos en lo personal, más seguros, con proyectos de vida definidos, con metas claras, comprometidos con su carrera a la que generalmente abrazan por vocación (cosa que no sucede en el otro modelo pues allí no se trata de optar sino de “elegir” entre lo posible conforme a otras características de personalidad, como la capacidad ya “puesta a prueba” en los niveles anteriores) o condicionamientos económico-sociales. También, sujetos más exigentes consigo mismo y con la institución a la que, insistentemente, reclaman la escasa preparación para la investigación y en metodologías de punta, el escaso desarrollo del juicio crítico, la baja vinculación entre los contenidos curriculares y las demandas del mundo del trabajo, etc..

Siempre en el modelo “inversión”, las carreras reclutarían sujetos menos anómicos, con menores niveles de stress, más aspirantes, más dispuestos al esfuerzo con miras al logro de la meta, con menores problemas de comunicación,



etc. Son, pues, los sujetos que pese a ingresar en las carreras más largas y difíciles, se reciben en tiempos más cortos y en mayor proporción.

Lo contrario sucede con los sujetos que se insertan en carreras menos prestigiosas (ligadas, conforme a esta tipología que parece trascender el plano meramente teórico, a las “ciencias blandas”), que provienen en general de hogares socioculturalmente menos favorecidos y ellos mismos han mostrado menores competencias y habilidades en los niveles académicos anteriores. Su perfil psicosocial es netamente diferente de los que ingresan en la tipología anterior en cuanto a expectativas, n-ach, proyecto de vida, adaptación, fatalismo, apatía, inconformismo, entre muchos otros factores. Deteniéndonos en algunos: los sujetos que desertan mostraron, en mayor proporción, no haber cursado la carrera realmente preferida por razones diversas; priorizar en el momento de la elección factores económicos y posibilidades de empleo sobre la vocación y la satisfacción personal esperada; esto es, un análisis de los motivos que indujeron a optar por una carrera arroja la predominancia de aspectos poco vinculados con el sentimiento de logro personal. Mostraron, además, no gozar de una buena orientación vocacional o, directamente, haber carecido de ella; no alcanzar niveles de satisfacción importantes en la carrera; ser menos aspirantes en todos los órdenes, decidir “hacer la Universidad” por ser la “única cosa a hacer” cuando se egresa del secundario en un país que ofrece problemas para la inserción laboral. Asimismo, tenían una autopercepción de la devaluación de los diplomas mucho más acentuada que los graduados y una autopercepción mucho más negativa respecto de lo que oferta la Universidad. Muchos debieron trabajar y estudiar simultáneamente con lo que el esfuerzo, cansancio, etc. unidos a una baja expectativa en relación con el título ocuparon un lugar dominante en la deserción. Demostraron tener menor contracción al estudio y perseverancia; dijeron no querer “sacrificios” por lo que hoy poco oferta -la educación-; ingresaron pensando ya que -en caso de conseguir un trabajo- lo mejor era abandonar en un contexto mundial de rigidización del trabajo y devaluación de los títulos; existía entre ellos una fuerte creencia de que el



esfuerzo, *n-ach* y desempeño poco juegan a la hora de la inserción laboral; muchos ingresan sin ninguna seguridad respecto de la terminación de los estudios; sus proyectos de vida eran poco precisos y tenían, en su mayoría, conciencia de una baja o mediana capacidad e interés por los estudios atendiendo a su rendimiento en el nivel educativo anterior.

Las expectativas laborales en su relación con otras académicas y personales fueron también analizadas en profundidad, arrojando en todos los aspectos abordados menores niveles de esperanza, alto fatalismo, desaliento, caída de tales expectativas en el curso de los estudios, niveles de anomia o “vacíos” más altos que los graduados (fuerte sentimiento de falta de apoyo en el ambiente próximo, *quasi* ausencia de una filosofía unificadora de la vida, más bajas expectativas respecto del crecimiento del país en cuanto marco propicio para el desarrollo personal; etc.). Estos sujetos, pese a elegir carreras más cortas y menos costosas objetivamente, demoran más tiempo en recibirse, cuando no abandonan y, en el caso de graduarse, su inserción laboral posterior es menos satisfactoria.

Por fin, y atendiendo al marco hipotético, conviene retener que – contra lo sustentado desde ideologías que enfatizan la discriminación de la mujer y menores niveles de logro asociados – no hallamos diferencias estadísticamente significativas en las sub-muestras de graduados y desertores según los actores fueran masculinos o femeninos en lo que a logro se refiere y factores condicionantes⁸, aunque se observó una tendencia algo más negativa en la mujer.

Esto en cuanto a la tendencia general observada – tendencia recortada tan nítidamente desde los perfiles de exitosos *versus* no exitosos y según otras variables mediadoras – nos dejó perplejos. De todos modos, y es lo que interesa rescatar aquí, nunca la relación entre las variables fue lineal y, en última instancia, los factores

⁸ La única diferencia estadísticamente significativa respecto de esta variable se halló en su relación con ingresos: allí, realizando la misma tarea y habiendo alcanzado el mismo nivel educativo, las mujeres ganaban menos. Esto re-confirma una tendencia ya registrada en varios países.



que aproximan a la comprensión de ese éxito o fracaso son los que derivan del hombre, de un sujeto psicosocial que elige, decide, asume o no responsabilidades, se compromete, se identifica, que tiene o no aspiraciones, que cree en el progreso personal y societal, que piensa que mediando el esfuerzo todo es posible o, aquel otro, que piensa que todo está dado y su vida va contaminada de fatalismo, el que piensa que todo deriva del azar, de la suerte y el que lo pone en dependencia de sí mismo, el que atribuye o achaca sus falencias a las estructuras o el que busca superar los escollos que las estructuras oponen que – en todo caso, condicionan – pero en última instancia no determinan absolutamente al hombre. Esto, en otros términos, significa que dentro de nuestro modelo, A nunca determina a B, sólo lo explica en parte. Y el por qué está a la vista: en el medio se alzan los motivos y actitudes, la decisión racional y libre de un hombre, efectuada ciertamente bajo condiciones estructurales cambiantes, más o menos propicias para el desarrollo humano.

Luego, los factores psicosociales, objeto de análisis específico aquí, aparecen con un peso decisivo en cuanto condicionantes de logro pese a haber sido descuidados al amparo del hiperfuncionalismo, hiperculturalismo o franco predominio del sociologismo. Después de haber analizado cientos de cruces de variables de diversa índole no puede afirmarse que el éxito o el fracaso personal dependa, más o menos directamente, de variables de base (como sexo u origen, como se pretendiera desde ideologías conocidas) ni institucionales por sí solas (aquí las Facultades y carreras, cada una de las cuales presenta un perfil *sui generis*, como se pretendiera desde el modelo “situación”) ni tampoco estructurales (en nuestro estudio, el mercado de empleo visto desde la absorción de diplomados vs. no diplomados y características en un marco de rigidización que bien podría operar en el “circuito” del fracaso).

La aproximación a la comprensión del fenómeno exige recuperar al sujeto y a su estructura, el plano micro y el plano contextual. El éxito o el fracaso no se explican sólo por la crisis que toca a la universidad; tampoco por las condiciones que signan el mercado de empleo, sometido al cambio más vertiginoso que se



haya conocido; antes bien, confluyen bajo él imbricándose de un modo complejo, aspectos de base, vivenciales e institucionales: ningún factor sólo basta para explicar una conducta y, lo que es importante en nuestro marco, el sentido de las interrelaciones cambia notoriamente cuando median variables intervinientes psicosociales tales como un alto compromiso, un proyecto de vida preciso, expectativas marcadas, metas claras y “cómos” posibles, etc.

BIBLIOGRAFÍA

APARICIO, Miriam. “Educación, Ocupación y Desarrollo. Puesta a prueba de una hipótesis a través de una encuesta”. En **Cuadernos del CIC**, 12. Mendoza, 1984. Pág. 102-166.

APARICIO, Miriam. “Hacia un análisis crítico de la teoría de la subcultura de clases desde la perspectiva de la movilidad social”. En **Investigaciones en Sociología**, 21. Mendoza, Editorial Ex Libris, 1990. Pág. 85-146.

APARICIO, Miriam. “Persistencia en el sistema escolar, minimización del esfuerzo. Estrategias individuales y valores colectivos en el modelo de Lévy-Garboua”. En **Actas del Primer Simposio de Epistemología y Metodología en Ciencias Sociales**. Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, Mendoza, 1991. Pág. 602-609.

APARICIO, Miriam. “La devaluación de los diplomas y algunos de sus efectos sociales”. En **Investigaciones en Sociología**, 22-23. Mendoza, Editorial Ex Libris, 1992 (a). Pág. 33-63.

APARICIO, Miriam. **¿Universidad de masas? Un estudio en cifras para las dos últimas décadas en la Argentina**. Serie Investigaciones. Pontificia Universidad Católica Argentina, Mendoza, 1992 (b). Pág. 1-96.

APARICIO, Miriam. “Implicancias psicológicas en las respuestas juveniles a los diferentes ‘*patterns*’ de inconsistencia de status”. En **Boletín Argentino de Psicología**, VI-especial. Buenos Aires, 1993. Pág. 51-55.



APARICIO, Miriam. “Inserción laboral de graduados universitarios. Un estudio en relación con variables estructurales, socio-culturales y de personalidad en la última década”. En **Investigaciones en Sociología**, 25. Mendoza, Editorial Ex Libris, 1995. Pág. 1-28.

APARICIO, Miriam. **Educación y Desempleo Estructural. Desafíos en un contexto de subdesarrollo**. USACH, Santiago de Chile, 1998.

APARICIO, Miriam. “La deserción en la Universidad. Algunos ejes para el replanteo de las políticas universitarias y de empleo”. En **Revista Internacional de Estudios en Educación**, 1, 1. México, 2001. Pág. 1-21.

APARICIO, Miriam. “Competencias, empleabilidad y polivalencia ¿Prepara hoy nuestra universidad?”. En **Revista Internacional de Estudios en Educación**, 2, 1. México, 2002. Pág. 1-16.

APARICIO, Miriam. Les facteurs psychosociaux et la réussite professionnelle. Segunda Tesis de doctorado en Sciences de l'Éducation. Paris V. Université René Descartes, Sorbonne. 2005. Mención: Très honorable avec félicitations du jury à l'unanimité.

APARICIO, Miriam. **Causas de la deserción en Universidades Nacionales**. Universidad Nacional de Cuyo/ Ministerio de Educación, Ciencia e Innovación (2007). Una versión posterior fue publicada por la Universidad Nacional de San Juan.

BARBERÁ HEREDIA, Ester. 1999. “Marco conceptual e investigación de la motivación humana” [en línea]. En **Revista Española de Motivación y Emoción**, Vol. 2, 1. Disponible en: <http://reme.uji.es>. Consulta: 5 noviembre 2000.

BAUDELLOT, Christian; ESTABLET, Roger. **El nivel educativo sube**. Morata, Madrid, 1990.

BAUDELLOT, Christian; ESTABLET, Roger. **Allez les filles**. Seuil, Paris, 1992.



BAUDELLOT, Christian; BENOLIEL, Roger; CUKROWICZ, Hubert; ESTABLET, Roger. **Les étudiants, l'emploi, la crise**. Maspero, Paris, 1981.

BERNSTEIN, Basil. **Languages et classes sociales. Codes sociolinguistiques et contrôle social**. Minuit, Paris, 1965.

BERTAUX, Daniel. **Destins personnels et structures de classe**. PUF, Paris, 1977.

BOUDON, Raymond. **L'Inégalité des chances. La mobilité sociale dans les sociétés industrielles**. Colin, Paris, 1973. Traducción al español de Miriam Aparicio. **La movilidad social en las sociedades industriales**, Barcelona, Laia, 1983.

BOUDON, Raymond; DEMEULENAERE, Pierre; VIALE, Riccardo. **L'explication des normes sociales**. PUF, Paris, 2001.

BOURDIEU Pierre; PASSERON, Jean Claude. **La reproduction**. Minuit, Paris, 1970.

BOWERS, Norman. "El desempleo de los jóvenes ¿fenómeno persistente o temporal?". En OCDE. **La naturaleza del desempleo de los jóvenes**. Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1984.

CARABAÑA MORALES, José. "Desplazan en el mercado de trabajo español los que tienen más educación a los que tienen menos?" En **Revista de Educación**, 3. Madrid, 1987. Pág.15-21.

COOMBS, Philippe. **La Crise Mondiale de l'Education**. PUF, Paris, 1968.

COUTROT, Louis; DUBAR, Claude. **Cheminements professionnels et mobilité social**. La Documentation Française, Paris, 1992.

CHERKAOUI, Mohamed. **Les paradoxes de la réussite scolaire**. Paris: PUF, 1979.

EDWARDS RISOPATRÓN, Verónica. **El concepto de calidad de la educación**. UNESCO/OREALC, Santiago de Chile, 1991.



GARRIDO GUTIÉRREZ, Isaac. **Psicología de la motivación**. Síntesis, Madrid, 1996.

GARRIDO GUTIÉRREZ, Isaac. 2000. “La motivación: mecanismos de regulación de la acción” [en línea]. En *Revista Española de Motivación y Emoción*. Vol. 3, 5-6. Disponible en: <http://reme.uji.es>. [Consulta: 7 enero de 2001].

GONZÁLEZ TIRADOS, Rosa M. **Análisis de las causas del fracaso escolar en la Universidad Politécnica de Madrid**. CIDE, Madrid, 1984.

HERRANS GONZÁLEZ, Rogelio. **Inserción y búsqueda de empleo**. C.I.D.E., Madrid, 1992.

HUERTAS, Juan Antonio. **Motivación, querer aprender**. Aique, Buenos Aires, 1997-2001.

JAHODA, Marie. **Empleo y desempleo: Un análisis socio-psicológico**. Morata, Madrid, 1987.

KELLER, Suzanne; ZAVALLONI, Marisa. “Classe sociale, ambition et réussite”. En **Sociologie du Travail**, 4. Paris, 1962. Pág. 1-14.

KELLER, Suzanne; ZAVALLONI, Marisa. “Ambition and Social Class: A respecification”. En **Social Forces**, 43. New York, 1964. Pág. 58-70.

LAFOURCADE, Pedro. **La autoevaluación institucional en la Universidad**. Fundación UNSJ, San Juan, 1992.

LANCRY, Alain.; LEMOINE, Claude. **La personne et ses rapports au travail**. L'Harmattan, Paris, 2004.

MANASSERO, María Antonia; VÁZQUEZ ALONSO, Angel. “La atribución causal y la predicción del logro escolar: patrones causales, dimensionales y emocionales”. En **Estudios de Psicología**, 54. Navarra, 1995. Pág. 3-33.

McCLELLAND, David. “El impulso a la modernización”. En **Facetas**, 3, 4. 1970. Pág. 60-70.



NICOLE-DRANCOURT, Christine. “Mesurer l’insertion professionnelle”. En **R. Française de Sociol.**, 35, 1. París, 1994. Pág. 37-69.

PEDRÓ, Francis. **La respuesta de los sistemas educativos al reto del desempleo juvenil**. C.I.D.E., Madrid, 1992.

PERRENOUD, Philippe. **La construcción del éxito y fracaso escolar**. Morata, Madrid, 1990.

PUGLIESE, Juan Carlos. “La Universidad, problemáticas y desafíos”. **Conferencia de apertura de ciclo universitario**. Universidad del Aconcagua, Mendoza, 2004.

TERNY, Guy. “Quelques réflexions sur les liaisons éducation-formation-emploi”. En **Revue de Economie Politique**, 4. París, 1980. Pág. 353-370.

THÉLOT, Claude. **Tel père, tel fils?** Dunod, Paris, 1982.

Recibido: 16/12/2012

Aprovado para publicação: 11/01/2012

